

El viudo

Versión original de
PONCIANO QUEBRAJO BENÍTEZ
Villanueva del Duque

Esto era un hombre que llevaba siete meses viudo y pensaba en casarse. Cierta día se murió un hombre y, como en el pueblo era costumbre ir a dar el pésame a la casa de la doliente, el hombre fue a dar el pésame a la casa de la viuda y le dijo:

- Te acompaño en el sentimiento. María, ya estamos los dos iguales. Así es que si tú quieres, podemos casarnos.

Ella respondió:

- Lo siento, Juan, pero ya le he dado la palabra a Antonio, que, como has visto, me ha hablado antes que tú.

- El viudo no perdió las ilusiones. Al poco tiempo, murió otro hombre. Entonces él pensó en no ir al cementerio, sino directamente a la casa. Una vez allí, se dirigió a darle el pésame a la viuda y le dijo las mismas palabras que a la otra viuda.

- Lo siento mucho –le contestó ella-, pero la enfermedad de mi marido ha sido tan larga que he tenido tiempo de buscar otro, así es que ya estoy apalabrada.

El pobre hombre perdió las ilusiones y se quedó sin casarse.